

Hungría descubre que ni siquiera la energía nuclear está a salvo de la sequía

- La sequía que obligó a cerrar casi por completo la única central nuclear de Hungría ha destapado la vulnerabilidad del sistema energético del país.



Hungría descubre que ni siquiera la energía nuclear está a salvo de la sequía

<https://elperiodicodelaenergia.com/hungria-descubre-que-ni-siquiera-la-energia-nuclear-esta-a-salvo-de-la-seq...>

Redacción

Miércoles, 19 agosto 2026

La sequía que obligó a cerrar casi por completo la única central nuclear de Hungría ha destapado la vulnerabilidad del sistema energético del país centroeuropeo, lastrado por la falta de almacenamiento y diversificación, y su dependencia de las importaciones.

En los primeros días de agosto, el Gobierno del primer ministro, **Péter Magyar**, se vio obligado a cerrar casi por completo la central nuclear de **Paks**, dejando operativa solo una de sus ocho turbinas, debido al mínimo histórico del caudal del río Danubio.

En pocos días, Hungría, dependiente de las importaciones de electricidad, perdió el 87% de la generación de Paks, unos 2.000 megavatios que representan el 40% del consumo eléctrico del país.

"Hungría siempre ha sido un país pobre en recursos energéticos", explica a EFE András Kéri, director de Energiaklub, un instituto de investigaciones sobre políticas climáticas, quien señala que el país no solo importa electricidad, sino también gas y petróleo.

La "suerte de Hungría" es que cuenta con "fuertes relaciones" energéticas con los países vecinos, lo que hace posible importar las cantidades necesarias de electricidad, agregó el experto añadiendo que Paks "es el punto crítico" del sistema energético húngaro.

Orbán, contra el viento

El Gobierno del ultranacionalista **Viktor Orbán** (2010-2026) mantuvo una política ambigua con las renovables: mientras Hungría se convirtió en líder mundial en el peso de la solar en su generación eléctrica, bloqueó durante años el desarrollo de la energía eólica.

Según datos del 'think tank' energético internacional Ember, la producción de energía solar en Hungría alcanza hasta 8 gigavatios, lo que supone el 27 % del total, el porcentaje más alto del mundo.

El problema es el almacenamiento, en lo que Hungría no ha invertido, a pesar de que en los últimos años hubo ciertos avances, agrega Kéri.

Durante las horas de sol, Hungría hasta exporta electricidad a precios bajos, pero por la noche se ve obligada a comprar en los mercados a precios muy altos.

"Las inversiones fueron muy asimétricas y causan graves problemas a Hungría, generando altos gastos", destaca el especialista subrayando que una de las soluciones para un suministro continuo sería la energía eólica.

La **energía eólica** fue un tabú para el Gobierno de Orbán, que llegó a oponerse a ella porque los molinos eran, a su juicio, "feos y ruidosos", además de cancelar varios programas eólicos al llegar al poder en 2010.

La prensa local ha criticado a Orbán y su Gobierno por rechazar la energía eólica, un sector dominado por empresas internacionales y, por tanto, más difícil de canalizar hacia círculos cercanos al poder.

En cualquier caso, dos meses antes de las elecciones de abril, en las que Orbán sufrió una contundente derrota, personas cercanas al exministro de Economía Márton Nagy y al yerno de Orbán, **István Tiborcz**, compraron, ante una eventual liberalización del sector, una empresa que prevé realizar importantes inversiones en energía eólica, según informó el portal *24.hu*.

Más diversificación

El nuevo Gobierno de **Péter Magyar** anunció recientemente que abrirá el sector eólico con una licitación urgente de 700 megavatios, mientras que hasta 2030 quiere ampliar la capacidad total hasta los 4.000 megavatios.

Respecto a la central de Paks, expertos señalan que una inversión de 27 millones de euros habría permitido construir un sistema de bombeo para garantizar las temperaturas adecuadas para su funcionamiento. El agua del Danubio se utiliza en la planta nuclear para enfriar los reactores.

El ministro de Economía, **István Kapitány** aseguró recientemente que el hecho de que no se haya realizado esa inversión es de "lo más indignante" y afirmó que el descenso del nivel del agua del Danubio era "un problema conocido desde hace años".

En los últimos 16 años, la empresa gestora de Paks (MVM), ha retirado beneficios por valor de 550 millones de euros, lo que ha dejado a la central sin fondos para medidas de adaptación climática como el citado sistema de bombeo.

Ahora Hungría espera, sin soluciones duraderas, el fin de la sequía y el calor para poder reactivar Paks, con la experiencia de que incluso las centrales nucleares están condicionadas por circunstancias meteorológicas.

"Nunca hubo una crisis energética en Hungría como la actual", afirmó el experto Attila Keresztes, en la televisión privada ATV, urgiendo la redacción de una estrategia energética.

"Nuestra propuesta es sencilla. Lo más importante es la diversificación", explicó Kéri y subrayó que Hungría necesita un sistema en el que estén disponibles diferentes tipos de centrales "con diversos perfiles de producción".

El experto destacó la necesidad del aumento de la capacidad de otros tipos, como la eólica, concretamente los 4.000 megavatios prometidos por el Gobierno, además de un "aumento drástico" de almacenamiento.